educación, no se hicieron espe-
rar. Por lo menos, en vida de
Freud, se conocen dos polos:
Desde el ***pedanálysis*** de Pfister,
hasta la pedagogía analítica de
Anna Freud.

En algunos de los trabajos
contemporáneos, que compen-
dian los diferentes intentos de
aplicación del psicoanálisis a la
educación, sobresalen los nom-
bres de Pfister, Aichhorn y Anna
Freud, entre otros. Sin embar-
go, no aparecen otras figuras
que también realizaron trabajos
importantes en el campo de la
aplicación, tales como: Vera
Schmidt, Wilhelm Reich,
Pichon–Riviére, José Bleger,
Armando Bauleo, etc. Pese a
que sus contribuciones, inge-
nuas o no, se extendieron más
allá de los autores que han con-
tado con el mayor reconoci-
miento.

Sin la intención de caracteri-
zar cada uno de ellos, cabe des-
tacar uno de los trabajos que
fueron pioneros en la relación
psicoanálisis y educación, por
cierto, poco nombrado en la li-
teratura especializada[21]. Nos re-
ferimos a la experiencia que
Vera Schmidt realizó en la hoy
extinta URSS, en el llamado *La-
boratorio hogar de infancia*, a
inicios de la segunda década de
este siglo.

Uno de los aspectos que lla-
man la atención de esta expe-
riencia, además del trabajo rea-
lizado y del seguimiento que da
a uno de los niños por varios
años[22], son los fundamentos
teóricos de su trabajo, en los
que se puede observar un inten-
to por articular nociones
psicoanalíticas y pedagógicas,
no sólo en lo teórico, sino como
principios prácticos que regula-
ron el trabajo en este laborato-
rio.[23]

3. Las premisas de la relación.

Las bases para la conforma-
ción de patologías, en la estruc-
turación y el desarrollo de la
personalidad, se encuentran en
la infancia y la adolescencia,
periodos en los que el ser hu-
mano está inserto en el ámbito
familiar y escolar. En este sen-
tido, se considera que en estas
instituciones se encuentra la
base de la salud o enfermedad
de los individuos. Por lo que,
familia y escuela, son los espa-

[21] Por ejemplo en el documento de Jean Claude Filloux "Psicoanálisis y educación: Puntos de referencia". Revista **Cero en conducta** N° 10. Méx. 1988. En el extenso recorrido de experiencias, autores y tendencias que han buscado las articulaciones entre estas dos disciplinas, V. Schimidt no es mencionada en el ensayo. Lo mismo ocurre en otros textos de compendio.

[22] **Schimidt**, V. *El desarrollo del instinto del saber en un niño.* En: Vera Schmidt y Wihelm Reich. **Psicoanálisis y educación.** T. II. Op. Cit. pp. 5-72.

[23] Ibid. T. I. p. 40-46.

cios más importantes para la intervención con fines preventivos, en este caso, desde una orientación psicoanalítica.

Las posibilidades de intervención psicoanalítica en la educación, habrán de encontrarse no sólo en el ámbito remedial o terapéutico (psicoanálisis en intensión); sino en el esfuerzo profiláctico trabajando con padres, educadores, institución escolar o cualquier adulto que tenga a su cargo la educación de los niños y adolescentes (psicoanálisis en extensión).

Partiendo de lo anterior, el psicoanálisis en ***extensión*** se ofrece como herramienta para la concepción de las políticas educativas, tanto en el diseño de planes y programas, como en la formación de profesores y la organización escolar. Esto es, no por que el psicoanálisis constituya un método de planeación y formación, sino por los lineamientos teóricos que aporta para el conocimiento del desarrollo psicosexual del infante, así como por sus contribuciones al análisis de la relación educativa (transferencia y contratransferencia) que pueden operar como señalamientos preventivos para la formación de neurosis en las primeras etapas del desarrollo.

En la formación educativa del niño y el adolescente, tanto familiar como escolar, el psicoanálisis ha hecho diferentes contribuciones entre las que podríamos encontrar las siguientes, ya sea en extensión como en intención:

3.1. En extensión[24]:

* Hace una crítica a las instituciones educativas y a la pedagogía, que han exacerbado el uso de la represión como mecanismo preponderante en la educación; conformando un esquema autoritario que violenta al desarrollo autónomo y la autorregulación a la que aspira todo proceso educativo auténtico. Con ello, el psicoanálisis "Contribuye a la crítica de las normas pedagógicas existentes (...) amplía el conocimiento que el pedagogo tiene del hombre y agudiza su entendimiento de las complejas relacio-

[24] Se entiende por *psicoanálisis en extensión* a los usos que esta teoría permitió, a lo largo de su constitución científica, para ser empleada en otros campos del conocimiento; tal como fue empleada por su fundador en la historia, arte, antropología, religión, mitología, lingüística, epistemología. Es decir, como una teoría que brindó aportes fuera de su campo disciplinario, sin renunciar a su especificidad.

[25] **Freud, Anna. Introducción al Psicoanálisis para Educadores.** Ed. Paidós. Méx. 1983. 1° edición. P. 77.

nes entre el niño y los adul-
tos que lo educan"[25].
* Permite develar las es-
tructuras neurotizantes de
las instituciones de mayor
influencia en la formación
de la personalidad (familia,
religión, escuela, etc.) ya
que una educación centra-
da en la represión sólo con-
duce a la formación de es-
tructuras neuróticas, fre-
nando o imposibilitando el
desarrollo integral del ser
humano. Por ello, es im-
portante que la labor edu-
cativa sea concebida a
partir de la *búsqueda de la
opción*; es decir, que la ac-
ción educativa ofrezca al-
ternativas por la vía de la
sublimación, tanto por la
expresión pulsional, como
para la incorporación acti-
va a la cultura.
* Proporciona, a padres
y educadores, la **informa-
ción** sobre el desarrollo
pulsional, la naturaleza in-
consciente del desarrollo
infantil y la teoría de la
libido.
* Es un **recurso concep-
tual** que puede ser utiliza-
do en el diseño curricula
y la organización institu
cional, para favorecer tan
to la necesaria articulació
afectivo-conceptual

nes entre el niño y los adultos que lo educan"[25].

* Permite develar las estructuras neurotizantes de las instituciones de mayor influencia en la formación de la personalidad (familia, religión, escuela, etc.) ya que una educación centrada en la represión sólo conduce a la formación de estructuras neuróticas, frenando o imposibilitando el desarrollo integral del ser humano. Por ello, es importante que la labor educativa sea concebida a partir de la *búsqueda de la opción*; es decir, que la acción educativa ofrezca alternativas por la vía de la **sublimación**, tanto por la expresión pulsional, como para la incorporación activa a la cultura.

* Proporciona, a padres y educadores, la **información** sobre el desarrollo pulsional, la naturaleza inconsciente del desarrollo infantil y la teoría de la libido.

* Es un **recurso conceptual** que puede ser utilizado en el diseño curricular y la organización institucional, para favorecer tanto la necesaria articulación afectivo–conceptual y relacional entre educando y educadores, como entre el propio personal de la institución.

3.2 En intención[26]:

* Como **método terapéutico**, el psicoanálisis ofrece, en sentido estricto, un campo basto para el tratamiento de las neurosis. En él podemos encontrar métodos particulares para el trabajo con niños. Con lo anterior se procura remediar los daños sufridos en el curso de la educación.

Recapitulando: El psicoanálisis ha aportado elementos muy importantes al campo de la educación, tales como: el conocimiento de las etapas psicosexual del desarrollo de la infancia; la crítica al sistema educativo que, apoyado en medidas represivas para contener la emergencia de las pulsiones, no considera el daño que ocasiona al niño y a su desarrollo psíquico; la importancia de la transferencia en las relaciones de autoridad que se juegan en el acto educativo, así como los procesos inconscientes que se presentan en la relación educativa, tanto del niño como del educador; y otros tantos ele-

[26] Se entiende por *psicoanálisis en intención* al trabajo psicoterapéutico propiamente dicho que sustenta la práctica de la teoría psicoanalítica en el campo de la clínica.

mentos que deben considerarse en el ámbito educativo para el replanteamiento de los fines educativos y de los métodos y técnicas de la enseñanza. Sin embargo, es preciso recordar que el psicoanálisis surgió como medida terapéutica y aunque sus aportaciones son muy importantes, la educación no puede centrarse solamente en el psicoanálisis, es preciso que, además de este recurso, eche mano de otras disciplinas, psicológicas o no, para el mejoramiento del sistema educativo y particularmente para el beneficio del educando.

4. El Freud sugestivo y cauteloso

A lo largo de la obra freudiana es posible encontrar ciertas sugerencias para la aplicación al campo educativo, a veces en tono de orientación, recomendación o lineamientos, pero siempre con gran cautela, sin perder la osadía en sus incursiones.

Uno de los aspectos que llaman la atención es cuando Freud habla de la necesidad de equilibrio en la práctica educativa: "La educación tiene que buscar su senda entre la ***Escila*** de la permisión y la ***Caribdis*** de la denegación"[27]. En la que la educación ha de buscar un equilibrio entre la permisión y la frustración, descubriendo un ***optimum*** en que se consiga lo más posible y perjudique lo menos[28].

Para lograr lo anterior, uno de los ángulos en que ese *optimum* podría encontrar sentido, es en una educación basada en la **verdad** y orientada a priorizar los procesos de la **razón** para la formación y la construcción del conocimiento, y no en el dogmatismo sustentado en cosmovisiones ilusorias. De tal manera que la educación cumpla con una de sus finalidades más importantes: Contribuir al desarrollo integral de todas las capacidades del ser humano. Esto es, la importancia de que el niño desarrolle esquemas de pensamiento lo más cercano posible a la realidad, donde razón y verdad sean la premisa de su madurez afectiva.

De la misma manera lo plantea Anna Freud: "La misión de una pedagogía fundada en los hechos revelados por el psicoanálisis consistiría, precisamente, en hallar un término medio entre ambos extremos (falta de

[27] Freud, S. XXXIV *Conferencia. Esclarecimiento, aplicaciones, orientaciones.* Op. Cit. T. XXII. p. 135.

[28] Ibid. p. 138.

inhibición o la coartación excesiva y desmesurada), o sea, indicar para cada edad la combinación óptima entre el consentimiento de las satisfacciones y la prohibición de los impulsos instintivos"[29]. O en términos de Wilhelm Reich, refiriéndose a las diferencias entre el psiquismo del adulto y el del niño cuando afirma que: "Ni la total inhibición de los instintos ni la frustración tardía, y por ende necesariamente brutal, demuestran por parte de los educadores la menor comprensión del adulto del conflicto Niño–Mundo".[30]

En cuanto a las advertencias, destaca el señalamiento diferencial entre los dos tipos de práctica (psicoanalítica y pedagógica), en el que es necesario guardar la distancia necesaria para no confundir los límites de la relación. En este sentido, el psicoanálisis opera como dispositivo para el esclarecimiento de la situación pedagógica, y no como sustituto o guardián de ella. Es, en todo caso, un auxiliar de la pedagogía. El trabajo pedagógico no puede confundirse con el influjo psicoanalítico ni ser sustituido por él. De cualquier forma, al igual que la pedagogía echa mano del auxilio de otras ciencias, el psicoanálisis puede ser recuperado con fines preventivos (en extensión), o con fines terapéuticos (en intención) en el ámbito educativo pero en situación analítica.

Por lo que toca a la pedagogía, ésta podría alcanzar su madurez en cuanto a sus fines sociales, entre otras cosas, cuando en sus reflexiones considere las posibilidades del niño en sus distintas etapas del desarrollo (tanto en lo psicosexual, como en lo cognitivo y motriz), así como en sus necesidades psicológicas y sociales. El psicoanálisis pude actuar en la medida en que el educador sea educado. Es decir, que se conozca interiormente y tenga presente las consecuencias psicopatoló-gicas que pueden traer una relación educativa centrada en la consecución de sus deseos, tanto en el saber, como en el uso perverso del poder que le es delegado. "Por otro lado es elemental que el maestro reconozca que parte importante del poder que le es delegado provienen de los alumnos, y esto en forma temporal y circunstancial"[31].

---

[29] **Freud, A. Introducción al psicoanálisis para educadores.** Op. Cit. p. 90.

[30] **Reich, W.** "Los padres como educadores: la compulsión a educar y sus causas". En: V. Schmidt y W. Reich. Op. Cit. p. 82.

[31] **López S., J. El trabajador académico: Entre las funciones sustantivas, las condiciones laborales y la democratización de las instituciones públicas de educación superior.** Ed. SUPAUAQ. Octubre. Querétaro. Qro. Méx. 1998. p. 8.

IV. DESLINDES NECESARIOS

Freud nunca desarrolló una teoría educativa que permitiera pensar en la **aplicación** (o teoría de la aplicación), fuera del ámbito de la clínica psicoanalítica. Por ello, existen vacíos teóricos y metodológicos en la aplicación del psicoanálisis a la educación. Esto lo corroboramos, por ejemplo, cuando el optimismo de Freud en su conferencia XXXIV, no consideró los factores culturales, institucionales, económicos, etc., del magisterio para que éste pudiera someterse a análisis.

La cuestión, antes que demandar de Freud lo que no se propuso desarrollar, y para fines de esclarecimiento, es determinar qué hizo y qué no en sus incursiones psicoanalíticas en el campo educativo. Corriendo el riesgo del reduccionismo, a que puede conducir toda caracterización de un terreno teórico donde aún no se ha dado la última palabra, podría decir, parafraseando a Cifali, que en Freud encontramos cuatro cosas que no hizo y cuatro en las que sí hay aproximaciones.

En el primer caso:

* No realizó directamente análisis de niños.
* Tampoco actualizó una pedagogía analítica inspirada en el psicoanálisis.
* No emitió ninguna opinión sobre la educación de sus propios hijos.
* En sus incursiones no hay ningún tratado de educación.

En el segundo caso:

* Hizo críticas a una determinada educación.
* Realizó aportaciones psicoanalíticas en este terreno.
* Dio algunos consejos y orientaciones en esta materia.
* Esbozó a grandes rasgos los fines de una pedagogía de acuerdo con un punto de vista psicoanalítico. Más de ello sería difícil de sostener.[32]

[32] **Cifali**, Mireille. **¿Freud pedagogo? Psicoanálisis y educación.** Ed. XXI. Méx. 1992. p. 41.

SARIOS
olló una
ermitiera
(o teo-
uera del
psicoa-
vacíos
s en la
sis a la
obora-
do el
u con-
sideró
stitu-
, del
udie-

de-
o se
nes
mi-
sus
n el
el
ue
ri-
co
il-
r,
n

sas que no hizo y cuanto a
que sí hay aproximaciones

En el primer caso:

* No realizó directamente
lisis de niños.
* Tampoco actualizó una
dagogía analítica inspir
en el psicoanálisis.
* No emitió ninguna opin
sobre la educación de
propios hijos.
* En sus incursiones no
ningún tratado de educ
ción.

En el segundo caso:

* Hizo críticas a una determ
nada educación.
* Realizó aportaciones
psicoanalíticas en este terre
no.
* Dio algunos consejos
orientaciones en esta mate
ria.
* Esbozó a grandes rasgos
fines de una pedagogía
acuerdo con un punto de vi
ta psicoanalítico. Más de
sería difícil de sostener.[32]

32 Cifali, Mireille. ¿Freud pedagogo? Psicoanálisis y educación. Ed. XXI. Méx. 1992. p. 41.

BILIOHEMEROGRAFÍA

ADORNO, T. **Freud en la actualidad.**

DIRKS. D. Ed. Barral B. A.. 1971.

BROHM, J-M. **Psicoanálisis y revolución**. Ed. Cuadernos Anagrama. N° 99. Barcelona, 1975.

CIFALI, M. **¿Freud pedagogo? Psicoanálisis y Educación.** Ed. S. XXI. Méx. 1992. Cuadernos Anagrama. Barcelona, 1975.

FILLOUX, J.C. *«Psicoanálisis y educación: puntos de referencia»*. Revista **Cero en Conducta**. N° 10. Méx. 1988.

FREUD, A. *Relaciones entre Psicoanálisis y Pedagogía.* **Introducción al Psicoanálisis para educadores.** Ed. Paidós. Méx. 1983. 1ª edición.

FREUD, S. *Introducción a Oskar* (El método psicoanalítico). Vol. XII., *Prólogo a August Aichhorn* (Juventud descarriada). Vol. XIX. *El porvenir de una ilusión*. Vol. XXI. *Nuevas conferencias introductorias al Psicoanálisis* (34ª Conferencia). Vol. XXII. **Obras Completas.** Amorrortu editores. S.A., B.A. 1973. Versión castellana 1981. 1ª reimpresión.

LÓPEZ S., J. **El trabajador Académico: Entre las funciones sustantivas, las condiciones laborales y la democratización de las instituciones públicas de educación superior.** Ed. SUPAUAQ. Octubre. Querétaro. Méx. 1998.

MANNONI, M. **La educación imposible.** Ed. S. XXI. Méx. 1994. 8ª edición.

PEARSON G., H.J. **El psicoanálisis y la educación del niño.** Las etapas del desarrollo del niño y la educación. Ed. Libros Básicos. Talcahuano 57-69. B.A. 1959.

PERRÉS H., J. **El nacimiento del psicoanálisis.** Apuntes críticos para una delimitación epistemológica. Ed. P y V/UAM-X. Méx. 1988.

SCHIMIDT, V.

REICH, W. **Psicoanálisis y educación. T. I. y t. II.** Ed. Cuadernos Anagrama. N° 47 y 48. Barcelona, 1980.

Acac

Suple

Marzo

Superación Académica a fondo

Suplemento de la revista *Superación Académica*

Marzo de 2000 Nº 1

Dr. Jaime Rangel Mondragón

EDUCACIÓN

Doctorado y Maestría en Ciencias en la especialidad de Matemáticas Aplicadas y Computación
School of Applied Mathematics and Computation North Wales, Reino Unido, 1986 (ambos estudios acreditados por la Secretaría de Educación Pública)

EXPERIENCIA LABORAL

Profesor-Investigador nivel VII y Director del Comité de Investigación
Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ)
Facultad de Informática
Querétaro, Qro, desde septiembre de 1997

Consejero Académico del Área de Posgrado
UAQ, desde 1997

Miembro de la Comisión para la Creación de la nueva Carrera en Ingeniería en Computación
UAQ, Facultad de Informática, 1997-1999

Miembro Titular de la Comisión Dictaminadora del Área de Ciencias Económico Administrativas del RIPPAUAQ
UAQ, desde 1998

Responsable del Proyecto FOMES 99 (Fondo para la Modernización de la Educación Superior) de las Facultades de Informática y la Facultad de Contaduría y Administración
UAQ, 1999

Profesor-Investigador
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)
División de Graduados e Investigación
Campus Morelos, 1990-1998

Director del Centro de
ITESM, División de Gra
Campus Morelos, 199

Profesor-Investigador
Centro de Investigació
Departamento de Inge
México, D.F. 1980-19

Academic Visitor
UCNW, School of Ap
North Wales, Reino U

Research Consultant
Anglesey Aluminium
North Wales, Reino U

Teaching Assitant
UCNW, School of Ap
North Wales, Reino U

Profesor- Investigad
El Colegio de Méxic
Centro de Estudios
México, D.F., 1978

DISTINCIONES

Miembro del Progra
UAQ, desde agosto

Universitario Hono
UAQ, 1998

Premio al Mejor Pr
ITESM, Campus M

Premio al Desemp
ITESM, Campus M

Director del Centro de Ingeniería Computacional
ITESM, División de Graduados e Investigación
Campus Morelos, 1990-1991

Profesor-Investigador
Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV)
Departamento de Ingeniería Eléctrica
México, D.F. 1980-1984, 1989-1990

Academic Visitor
UCNW, School of Applied Mathematics and Computation
North Wales, Reino Unido, 1988-1989

Research Consultant
Anglesey Aluminium Metal Limited
North Wales, Reino Unido, 1986-1989

Teaching Assitant
UCNW, School of Apllied Mathematics and Computation
North Wales, Reino Unido, 1985-1989

Profesor- Investigador
El Colegio de México
Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios
México, D.F., 1978-1982

DISTINCIONES

Miembro del Programa de Estímulos a la Investigación, nivel III
UAQ, desde agosto 1999

Universitario Honorario
UAQ, 1998

Premio al Mejor Profesor
ITESM, Campus Morelos, 1993, 1994, 1996

Premio al Desempeño Académico
ITESM, Campus Morelos, 1991, 1992

Candidato a Investigador Nacional
Sistema Nacional de Investigadores, 1990-1993

Overseas Research Students Award
Committee of Vece-Chancellors and Principals of Universities of the United Kingdom, 1986-1989

OTRAS ACTIVIDADES

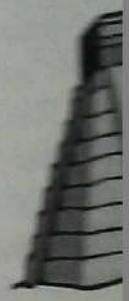
Ha sido becado por el Consejo Británico y Conacyt. Ha impartido numerosas conferencias, talleres y cursos por invitación en programas de maestría y doctorado y publicado en revistas nacionales e internacionales. Ha asistido a congresos nacionales e internacionales. Ha dirigido dieciocho tesis de maestría y una de doctorado en cinecias computacionales y escrito tres libros y treinta y cinco reportes internos.

Ha sido responsable del diseño e implementación de la página electrónica del Programa de Posgrado e Investigación de la Facultad de Informática, UAQ, desde 1997

Es miembro de la American Mathematical Society desde agosto de 1998.

LAS PIPAS D
EL TABAC
SIERRA

Gloria F



I. MARCO GEOGRÁFICO

Una porción de la Sierra Ma
Sierra Gorda Queretana, se enc
do de San Luis Potosí y el nomb
el oriente del Estado de Guanaju
siste en un bloque montañoso
ras huastecas. Las notas que
mexicanas son: Un relieve que
pleja, rico potencial minero, ríos
dos cañones, y variedad de
que presenta el terreno. Se
naturales, que fungen como ba
vientos húmedos provenientes
adentro. Este fenómeno provo
cido pluvial regular, capaz de
y bajo, elemento que favorece
ión, que contrasta con la ver
dad, por las pocas lluvias anua
naturales y plantas xerófilas
ión.

Textos en Informática UAQ

dor Nacional
nvestigadores, 1990-1993

udents Award
hancellors and Principals of Universities of
986-1989

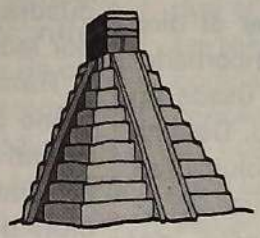
Consejo Británico y Conacyt. Ha impartido
as, talleres y cursos por invitación en pro-
doctorado y publicado en revistas nacionales
la asistido a congresos nacionales e inter-
dieciocho tesis de maestría y una de doc-
putacionales y escrito tres libros y treinta
os.

el diseño e implementación de la página
a de Posgrado e Investigación de la Facul-
Q, desde 1997

ican Mathematical Society desde agosto

LAS PIPAS DE BARRO Y EL TABACO, EN LA SIERRA GORDA

Gloria Rosas*



I. MARCO GEOGRÁFICO

Una porción de la Sierra Madre Oriental, conocida como La Sierra Gorda Queretana, se encuentra entre la parte sur del Estado de San Luis Potosí y el noroeste del Estado de Hidalgo, cubre el oriente del Estado de Guanajuato y el norte de Querétaro, consiste en un bloque montañoso que separa al Altiplano de las tierras huastecas. Las notas que la distinguen de otras elevaciones mexicanas son: Un relieve quebrado, estructura geológica compleja, rico potencial minero, ríos que en sus cauces oradan estrechos cañones, y variedad de dichos ecológicos en los pliegues que presenta el terreno. Se trata de considerables elevaciones naturales, que fungen como barreras impidiendo el tránsito de los vientos húmedos provenientes de la Costa del Golfo hacia tierra adentro. Este fenómeno provoca que la parte oriental tenga un ciclo pluvial regular, capaz de sostener bosques mixtos de encino y pino, elemento que favorece a una edofología fértil y sin erosión, que contrasta con la vertiente occidental de escasa humedad, por las pocas lluvias anuales, en cuya capa vegetal proliferan matorrales y plantas xerófilas, con procesos acelerados de erosión.

---

*Maestra en Antropología. UAQ.

II. ARQUEOLOGÍA SERRANA

Las zonas arqueológicas de Toluqilla y San Joaquín Ranas cercanas al río Moctezuma, se levantan aproximadamente trescientos metros. La primera, también conocida por *Canoas* o *Toluqilla,* que es un toponímico que proviene del náhuatl *"Tolloa"*, verbo que describe la acción de encorbarse, de allí el término para designar al dios *Tollotzin* o venerable encorbado; más la partícula *illa*, usada en diminutivo de locativo. De ésta manera, el Cerro de Toluqilla se traduciría como *"El cerro del jorobado"* o *"El cerro del encorbado"*, cuenta con cincuenta y tres edificios hechos de piedra irregular, revestidos con laja bien cortada, ya que las piedras que cubren las fachadas y las esquinas de los edificios fueron trabajadas por percusión. En otros casos se aplicó la técnica del pulido para redondear las aristas, lo que da a los bloques una apariencia de almohadilla. El resto de la piedra se usó tal cual salía de las canteras, cuidando que las hileras de piedra tuvieran el mismo grosor al momento de ser seleccionadas, y conseguir con ello un efecto uniforme y armonioso. El mortero que emplearon en la construcción, fue arcilla de color amarillo, y para calzar los bloques, usaron rejón de laja caliza. El estuco fue empleado para cubrir los pisos de las habitaciones, destacan en el conjunto dos Juegos de Pelota de cuarenta por veinte metros, limitados por banquetas. En los extremos de estos edificios, hay otras construcciones piramidales escalonadas. Una de ellas, la conocida con el nombre de *El Castillo,* tiene base cuadrangular de veinte metros por lado.

Ranas, también conocido como *La Ciudad,* cuyo nombre actual se le adjudicó por su proximidad a la antigua población de San Joaquín Ranas. Hoy, la cabecera municipal conserva el nombre del santo patrón, y el sitio arqueológico de Ranas es semejante en arquitectura y en época constructiva a Toluquilla. Los edificios están colocados sobre dos mesetas: La suroeste termina en una plaza rectangular de doscientos por ochenta metros, en cuyo centro se levanta un Juego de Pelota muy parecido al de Toluqilla[1], limitado al suroeste por un monumento que guarda analogía con el Castillo. También en Ranas, hay hileras de habitaciones y otros Juegos de Pe-

[1] Ofrezco información más amplia en el ensayo *"Algunas reflexiones arquitectónicas del Querétaro Antiguo"* publicado en Revista *Universidad* de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, No. 35, 1996.

lota, por lo que el arquitecto Ignacio Marquina y el arqueólogo Eduardo Noguera, establecen cierta contemporaneidad con Xochicalco y Tula[2].

III. PIPAS DE BARRO

Tanto en Ranas, como en Toluquilla, los arqueólogos del INAH[3], en diferentes temporadas de campo han encontrado cerámica de pasta fina de color naranja, algunas policromadas que según Michelet (Michelet, 1984) corresponden a las fases *Río Verde A y B* (200 a 900 - 1000 d.C.), cuyos límites geográficos concuerdan con el corredor natural que forman los valles de Jalpan, Concá, El Carrizal y Arroyo Seco, donde hubo asentamientos de agricultores sedentarios con organización social compleja durante el periodo clásico, con fuerte influencia huasteca, que se comprueba en la cerámica utilitaria de color negro y crema, ambas incisas, así como figurillas y conchas provenientes de la Costa del Golfo[4].

Las pipas hechas de barro encontradas en la Sierra Gorda, del periodo clásico, podemos identificarlas más con las del Valle de México, que con la Huasteca[5], ya que están acodadas con base plana, cuyo horno es de la misma longitud que el tubo, pintadas en colores rojo, negro y café claro, decoradas con diseños circulares concéntricos. Muy diferentes a las michoacanas que tienen el tubo largo, donde muchas presentan doble soporte y no están pintadas. Las de Sinaloa, también son distintas a las queretanas ya que son delicadas, de tubo largo con horno de paredes bajas y decoradas con un motivo iconográfico: Una serpiente de nubes. Es famosa la pipa encontrada en Chichén Itzá, de sesenta y tres centímetros de largo, con doble plataforma para asentarla y el horno decorado con una cabeza de pato.

Ya Muriel Porter (1948) dibujó pipas de varias formas. Se-

[2] En dicho ensayo, sostengo que los Juegos de Pelota encontrados en Ranas y Toluquilla son abiertos, diferentes a los que tienen Xochicalco y Tula (cerrados), por lo que no concuerdo con los citados clásicos de la arqueología mexicana. En cambio, encuentro gran parecido con las canchas de Cantona, Puebla y del Occidente, como Jalisco.

[3] Margarita Velasco y Ana Maria Crespo, entre otros.

[4] Conchas de los géneros: Spondylus, Chlamys, Tridacna, Pelecípodos, y Haliotis conocido como abulón y famoso por su nácar azul-verdoso. Caracoles como el Nautilus, de los géneros Conus y Oliva, Malea, Turritellas, Terebras y los nacarados.

[5] Las pipas encontradas en la Sierra Gorda Queretana muestran mayor semejanza con el Altiplano que con la Huasteca.

gún sus observaciones, la geografía del uso de la pipa para tabaco forma un arco que se origina en Michoacán, bajando hacia Guanajuato, para subir conforme se acerca al Golfo de México.

Las pipas encontradas en las temporadas arqueológicas están manufacturadas en diversos materiales, como piedra, hueso, arcilla, barro o madera, con formas de animales, humanoides o geométricas, y que nos permiten corroborar la costumbre de fumar en las tres etapas cronológicas de Mesoamérica, por ejemplo: En el Preclásico de la cultura Tolteca, han sido hallados en las inmediaciones de San Miguel de Allende, Gto. pipas de piedra; en el Clásico, hay muestras encontradas en Michoacán, procedentes de la cultura tarasca, en los márgenes del río Pánuco y en San Luis Potosí, de la cultura huasteca manufacturadas en arcilla, barro, hueso y madera.

IV.- EL TABACO EN LA ACTUALIDAD

El género *Nicotiana*, cuya especie *Tabacum* constituye hasta la fecha el fumatorio más conocido y popular del mundo, pertenece a la familia de las colanáceas, cuyas plantas pueden ser yerbas, arbustos, árboles, trepadoras o leñosas e incluso algunas epífitas.

El mencionado género, comprende aproximadamente sesenta especies, contenidas en tres subgéneros: *Rústica, Tabacum y Petunioides* (1954) La mayoría de estas especies están confinadas en la zona templada y, con algunas excepciones, son características de las condiciones semiáridas de bajas o medianas altitudes.

Un factor que ha favorecido notablemente la supervivencia de estas especies y su adaptación a diversos ambientes, ha sido su autofertilización, es decir, no necesita de agentes polinizadores específicos, y produce una gran cantidad de semillas diminutas.

El tabaco, aunque de origen intertropical, al pasar a ser planta cultivada extendió su distribución hasta zonas templadas, en lugares abriados y protegidos del frío. El éxito del trabajo en diferentes zonas, se debe a que es una especie polimórfica, y por ello se han logrado producir diferentes variedades. La gran proporción de alcaloides que presenta, sugiere que se trata de una especie largamente protegida por el hombre.

En el cultivo y preparación, destacan las siguientes fases:

a) Producción de semillas, que constituye una de las partes más importantes en la pro-

ducción del tabaco, ya que
las plántulas deben ser pro-
ducidas en semilleros antes
de ser trasplantadas a su
ambiente natural.
b) La germinación, que requie
re de mucha humedad.
c) El trasplante a las áreas de
finitivas.
d) Rotación del suelo, com
práctica indispensable.
e) Realización del despunt
para obtener un tabaco c
buena calidad y que co
siste en eliminar
inflorescencia antes de la r
producción, para que l
hojas incrementen sus
mensiones.
f) La cosecha.
g) Curado y Secado.

Resulta importante pregu
tarse el por qué del éxito y ac
tación universal del tabaco
todas las esferas sociales y
las diversas (y distante) cu
ras del mundo, pudiendo se
explicación de orden médico-
cial.

Desde el punto de vista fi
lógico, las hojas son posee
ras de un aceite esencial, c
peculiar fragancia excita a
dable y levemente el sist
nervioso, con una cierta se
ción de voluptuosidad, c
efecto ha dejado de ser pe
do por la fuerza de la cos
bre en su uso, pero que des
ta el deseo de repetir la se
ción.

ducción del tabaco, ya que las plántulas deben ser producidas en semilleros antes de ser trasplantadas a su ambiente natural.

b) La germinación, que requiere de mucha humedad.
c) El trasplante a las áreas definitivas.
d) Rotación del suelo, como práctica indispensable.
e) Realización del despunte, para obtener un tabaco de buena calidad y que consiste en eliminar la inflorescencia antes de la reproducción, para que las hojas incrementen sus dimensiones.
f) La cosecha.
g) Curado y Secado.

Resulta importante preguntarse el por qué del éxito y aceptación universal del tabaco en todas las esferas sociales y en las diversas (y distante) culturas del mundo, pudiendo ser la explicación de orden médico-social.

Desde el punto de vista fisiológico, las hojas son poseedoras de un aceite esencial, cuya peculiar fragancia excita agradable y levemente el sistema nervioso, con una cierta sensación de voluptuosidad, cuyo efecto ha dejado de ser percibido por la fuerza de la costumbre en su uso, pero que despierta el deseo de repetir la sensación.

En realidad, el mundo médico no ha logrado unificar criterios sobre el efecto del tabaco en el funcionamiento o fisiología del hombre. Para algunos, es causa de las perturbaciones mayores en los aparatos respiratorio, circulatorio y digestivo. Otros, lo señalan como un poderoso estímulo de la actividad cerebral, por lo que, el tabaco puede tener, en sus diferentes formas de uso, diversos efectos como estimulante, tranquilizante o depresivo. Por su uso tan generalizado, ha sido una de las especies más estudiadas para conocer sus efectos sobre la salud humana.

V.- EL TABACO EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

La *Nicotiana Rústica,* es la especie más temprana de mesoamérica conocida con certeza, ya que su más antiguo registro se encontró en Palmillas, Tamaulipas, y tiene fecha entre 300 a.C. y 80 d.C. (1964:431), encontrándose desde parte de México, suroeste y este de Estados Unidos, hasta la parte oriental de Canadá.

Las plantas con propiedades tóxicas y narcóticas fueron vistas por los pueblos antiguos como dotadas de poderes, debido a su propiedad de producir una condición anormal en quien

las ingiere, condición durante la cual, se pueden tener visiones y recibir impresiones sobrenaturales. Es muy probable que, el empleo más antiguo del tabaco fuera en ceremonias religiosas, y su uso plascentero fuera parte de un desarrollo posterior.

El cultivo del tabaco en mesoamérica parece que fue intensivo, ya que cuando se dio el contacto europeo se produjo un considerable excedente, que por su importancia, extendió su presencia a todos los ámbitos humanos. Esto justifica la opinión de J. Eric S. Thompson (1975:159), cuando, al final del capítulo dedicado al tabaco, dice que:

"...El tabaco impregnaba en todas sus formas la vida de los indios en Mesoamérica en la antigüedad".

En efecto, fue utilizado por los nobles, como un privilegio de su estatus; por los sacerdotes en los actos rituales que oficiaban; por los comuneros en su vida secular y en sus prácticas religiosas. Asimismo, los médicos, curanderos o chamanes, hicieron gran uso de él. Esto también lo manifiesta Thompson al decir que:

"Cuando personificaban al tabaco y aún lo divinizaban, o cuando lo aceptaban en calidad de aliado que peleaba junto al hombre para hacerle vencer la fatiga o el dolor, para alejar a muchos de los males que aquejan a la carne".

A Thompson y a otros autores, les sobra razón cuando así opinan porque, en efecto, el tabaco en Mesoamérica tuvo tal universalidad, que su presencia fue básica en la vida económica (en la producción, en el trabajo, en la acumulación del excedente, en el tributo, y en la circulación); en las relaciones sociales (vida familiar y colectiva); en las actividades religiosas (con gran importancia en lo deífico, en lo sacerdotal, en el ritual y en el culto); y en la práctica médica (que fue de gran amplitud)

Los indígenas mesoamericanos principalmente fumaban y mascaban el tabaco, aunque algunos lo aspiraban. En el sureste lo fumaban en grandes cigarros puros hechos de hojas torcidas, envueltas en otras hojas y atados, también en cigarrillos largos, con el tabaco envuelto en hojas de mazorcas de maíz; en el Altiplano, en Oaxaca y Veracruz lo fumaban en tubos de carrizo estofados; en el Centro de México, en el Occidente y en la Huasteca emplearon pipas de barro; y, prácticamente, en toda el área cultural citada, lo mascaban revuelto con cal[6].

[6] Información proporcionada por los Códices Prehispánicos y por los cronistas del siglo XVI.

Se puede decir que en el tabaco, su obtención, su uso y las creencias acerca de su ser (porque lo tenía) se resumía todo un complejo cultural de gran dimensión en la vida mesoamericana que aglutinaba, de muchas formas, la vida en general.

Los instrumentos confeccionados por estos grupos para consumir el tabaco, fueron los tubos de caña, las pipas y los calabazos.

Los tubos de caña fueron usados tanto en el Centro de México, como en Oaxaca y Veracruz, le llamaban *acáyetl, "Caña de tabaco"* y eran *"Huecos y perforados, de palmo medio de largo"* (Hernández, 1984:176)

La pipa se usó en el Altiplano, en la Huasteca, en Michoacán, en Sinaloa, y por las evidencias que muestran los Museos: Regional de Querétaro y Nacional de Antropología, en la Sierra Gorda.

El calabazo llamado *yeitecómatl* en náhuatl y *bux* en maya, lo usaban los que consumían el tabaco como masticatorio, símbolo del sacerdocio, o sea, que era empleado así, en toda Mesoamérica, incluyendo a Ranas y Toluqilla, en el actual estado de Querétaro.

De las operaciones económicas, destacan dos, como efectos de una considerable demanda:

a) Tributo, como producto que formaba parte del excedente de producción.
b) Como género que se vendía en el mercado o *tianguis,* como parte del plusproducto, con amplia y compleja circulación.

El uso y acceso a la yerba, estuvieron determinados en los distintos grupos, por el grado de desarrollo de la estratificación social. En las culturas más complejas, especialmente en los valles centrales y en los de Oaxaca, se usaban, obsequiaban y ofrendaban las cañas de fumar, los *acáyetl* que los cronistas describieron como *"humazos"* o *"perfumaderos"*; así, en Mesoamérica, el tabaco elaborado, seco, curado, picado, torcido, envuelto y con el uso de los instrumentos ya descritos, se consumió en abundancia.

El tabaco en la religión, tuvo un lugar relevante en diversos aspectos: Aparece en los mitos, en muchas de sus creencias, en sus ritos; y fue objeto principal en las ofrendas, por lo que, podemos concluir, que en la Sierra Gorda queretana, a pesar de que no se cultivaba por el tipo de tierra y altitud, se comerciaba (no se tienen datos de

tributación) con grupos de zonas cálidas, para consumirlo en distintas formas, todas, acordes con una estratificación social muy marcada, propia de centros urbano-religiosos de grandes dimensiones, como son: Ranas y Toluqilla, en la Sierra Gorda de Querétaro.

BIBLIOGRAFÍA

Benítez Fernando, et. al. 1988. *Historia y Cultura del Tabaco en México*, México TABAMEX/Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

Goodspeed T.H. 1954. *The genus nicotiana,* Waltham, Chronics Botánica.

Hernández Francisco. 1984. *Historia Natural de Nueva España*, México, UNAM Libro III de Las Obras Completas.

Mangelsdorf, Paul, et. al.1964. "Origins of agriculture in Middle América", en *Handbook of Middle American Indians,* vol. 1 Austin, University of Texas Press.

Michelet Dominique. 1984. «Río Verde San Luis Potosí», en *Etudes Mesoamericaines* Centre D'Etudes Mexicaines et Centramericaines, vol. 9.

Noguera Eduardo. 1975. *Arqueología de Mesoamérica,* México, Porrúa.

Porter Muriel. 1948. "Pipas Precortesianas", en *Acta Antropológica* III:2.

S / A. 1989. *Atlas del Tabaco en México,* México TABAMEX / INEGI.

Suárez Díez Lourdes. 1991. *Conchas y Caracoles,* México, Banpaís, S.A.

Thompson J. Eric. 1975. *Historia y Religión de los Mayas,* México, Siglo XXI.

Teoría y práctic
¿Dualismo o dualida

Arturo González
aglez@suns

Los términos teoría y práctica han sido ampliamente utilizados en nuestro medio académico; entre estudiantes, para identificar lo que será útil en su vida profesional y lo que no; entre profesores, para manifestar una postura que representa una vida real y una vida no-real. Sin embargo, ambos usos reflejan una carencia de claridad en el significado que encierran dichos términos. Una de las concepciones de más auge hoy en día es que las ideas teó-

ricas pe
esfera
ctico y
to por
te aca
el fin d
que s
signif
efecto
nido e
hacer
regre
tiem
antig
La
la re
conc
dual
que
pios
nen
cue
la c
noc
tele
del

* Profesor-Investigador, División de Estudios de Posgrado Facultad de Informática. UAQ.

Teoría y práctica:
¿Dualismo o dualidad?

*Arturo González Gutiérrez**
aglez@sunserver.uaq.mx

Los términos teoría y práctica han sido ampliamente utilizados en nuestro medio académico; entre estudiantes, para identificar lo que será útil en su vida profesional y lo que no; entre profesores, para manifestar una postura que representa una vida real y una vida no-real. Sin embargo, ambos usos reflejan una carencia de claridad en el significado que encierran dichos términos. Una de las concepciones de más auge hoy en día es que las ideas teóricas pertenecen a la esfera de lo imprácticos y de lo abstracto por ser meramente académicas. Con el fin de entender lo que se ha querido significar —y los efectos que han tenido en nuestro quehacer universitario— regresemos en el tiempo, hasta los antiguos griegos.

La noción de que la realidad puede concebirse como un dualismo; esto es, que son dos principios los que componen la realidad, encuentra su fuente en la doctrina más conocida de Aristóteles, llamada teoría del hilemorfismo (del griego: *hyle*, materia; y *morphé*, forma) Aristóteles se orientó por las ideas de Hipócrates, quien había declarado que el hombre estaba compuesto de una superior alma individual y de un cuerpo inferior, lo universal; de este modo, aplicó a todas las cosas la teoría del hilemorfismo, donde cada una de las cosas consiste en dos principios: Materia y forma. En el caso del hombre, la materia es el cuerpo y la forma es el alma. Los animales poseen materia (cuerpo) y forma (la habilidad de sentir y moverse) Del mismo modo, la noción de la impractibilidad de la teoría encuentra su fuente en la distinción que hizo Aristóteles entre la vida práctica y la teórica, como resultado de su doctrina materia/forma.

Aristóteles vio la realización del hombre en lo teórico, conduciendo al des-

* Profesor-Investigador, División de Estudios de Posgrado Facultad de Informática. UAQ.

deño de lo práctico por muchos siglos; pero, la reacción moderna a todo ello fue la de optar por el polo opuesto del supuesto dilema: El anti-intelectualismo o vida práctica. La noción de lo práctico, cargada de valores contrarios a los de lo teórico, es un pseudo concepto que se deriva directamente de la filosofía griega.

Si bien, la realidad se nos presenta en negro/blanco, alto/bajo, hombre/mujer, debemos distinguir entre esas dualidades que son naturales y construcciones filosóficas que constituyen dualismos, como el que nos ocupa. Al ser construcciones, debemos considerarlas y ver si reflejan de una manera propia la realidad en la que nos desenvolvemos.

Los términos teoría/práctica, heredados de los griegos, no han sido entendidos y, lejos de ser considerados actualmente como identificadores de cierta actividad, son utilizados el uno contra el otro. A menudo, se escucha, de los defensores de la componente práctica, que las abstracciones incorporales de algún académico defendido en su torre de marfil no son reales y que no tienen demasiado efecto práctico en nuestra vida cotidiana. Por su lado, los partidarios del aspecto teórico no dejan de considerar la actividad de los demás como aquélla digna de los que no tienen capacidad para saber la razón de las cosas. Ambos, finalmente, reflejan la carencia de ciertos elementos en su vida académica. Por un lado, el teórico, que no retorna a la realidad después de haber hecho sus abstracciones, no ha sido capaz de comprender el tema de sus estudios. Por lo que se refiere al partidario del anti-intelectualismo, o práctico, sus logros no han de ser de gran significado, si éstos no están fundamentados en leyes más generales bajo las cuales se rige la realidad.

De modo que los términos teoría/práctica se pueden dignificar, entendiéndolos en el sentido de distinción y no abusando en su uso. Desde luego, también es importante no hacer constraste entre los distintos tipos de actividades, ya que no se puede dividir la actividad humana entre lo intelectual y lo no-intelectual, ni conferir al uno, a expensas del otro, un estatus más alto o más bajo. Afirmar que la vida académica se puede dividir en estos dos departamentos significa introducir una dicotomía falsa y distorsionada en la integridad de la vida

humana y el desempeño cultural del hombre. De modo que la actividad académica debe verse en un sentido integral.

En el campo de las ciencias computacionales, podemos ver cómo su avance ha sido determinado por un desacato total a esta falsa concepción dualista. Alan Mathison Turing (1912-1954) desarrolló el concepto de una máquina teórica algorítmica-universal. Estudiando qué era posible y qué no era posible hacer por tal máquina, descubrió que algunas tareas que podríamos haber esperado que esta omnipotente máquina abstracta fuera capaz de llevar a cabo eran imposibles, aun para ella. El modelo de Turing de una máquina algorítmica-universal está directamente conectada a la invención de la computadora. De modo que Turing mismo tuvo una importante parte en la construcción de la primera computadora, la cual basó sobre su trabajo de lógica abstracta. Esta máquina, además, ha provisto actualmente de un modelo para la familia entera de las computadoras modernas. Este modelo nos ha habilitado no solamente para estudiar algunas limitaciones teóricas sobre las tareas que las computadoras pueden llevar a cabo, sino que también constituye un modelo que podemos usar para demostrar que ciertas operaciones pueden ser hechas por las computadoras.

Es así como podemos concluir que a los grandes avances tecnológicos les han precedido los grandes avances científicos, demostrando con esto que la vida no puede concebirse como una dicotomía, sino debe verse en integralidad.

El SUPAUAQ

Un espacio de transmisión de la cultura

Betzabed Palacios Gutiérrez
Rebeca Ivonne Ruiz Padilla

El SUPAUAQ refrenda el compromiso de proteger, desarrollar y generar un patrimonio cultural.

Hoy, la tendencia de la globalización es la homogenización de las culturas, las universidades públicas y, en este caso, la Universidad Autónoma de Querétaro, a través del SUPAUAQ, sostiene un movimien-

to social más a favor de la diversidad de nuestra cultura, en la conservación y desarrollo de ésta, mostrando al público que la UAQ, a través de este sindicato, ha construido toda una política para la cultura, en un proyecto que engloba una labor editorial, artística y cultural.

a) La labor editorial: Asume la dirección de las publicaciones regulares del sindicato (revistas, boletines, poesía, publicaciones extraordinarias, entre otras) siendo éstas un reflejo de las actividades más allá del aula, en las que los maestros se desenvuelven en un aspecto a veces desconocido por sus alumnos y colegas universitarios.

b) Comisión de arte y cultura: Creada con el fin de fomentar en nuestros agremiados y la comunidad la defensa de la cultura y la búsqueda de los más altos valores humanos a través del arte. Con estas actividades se promueve la obra artística de alumnos y maestros universitarios, y de algunos creadores queretanos que han encontrado en el SUPAUAQ un espacio de expresión en donde las manifestaciones son libres y positivas.

c) Enseñanza de actividades artísticas: A través de la Academia Libre de Arte del SUPAUAQ, se ha hecho llegar a la comunidad universitaria y a la sociedad en general el conocimiento de diversas actividades artísticas: Teatro, danza folklórica, guitarra, pantomima, piano, pintura, coro infantil; además de disciplinas que generan un desarrollo integral, como lo son inglés, tae kwon do y aeróbics.

El SUPAUAQ ha enfatizado la responsabilidad de ser un transmisor de la cultura en Querétaro en los últimos años, sosteniendo todo un programa de creación y de promoción en las exposiciones gráficas en la Galería del SUPAUAQ, en donde se han albergado obras no sólo de artistas de reconocida trayectoria —siendo algunos de ellos maestros de nuestra alma mater—, sino también de alumnos de nuestra universidad.

El SUPAUAQ ha demostrado que la lucha por mejores condiciones de vida no sólo es economista y salarial; se ha asumido un compromiso directo dirigido a la comunidad, generando una

educación cultural, promoviendo la realización y el acercamiento del público a todas las manifestaciones artísticas que ofrece nuestra UAQ, así como nuestro estado.

Es una función primordial del movimiento sindical la defensa de los derechos y obligaciones sindicales; pero, también, lo es conseguir, sostener y desarrollar las condiciones laborales que lleguen a ser lo más humanamente posibles, y con esto, se hace referencia al ejercicio y promoción de la cultura donde un organismo político sindical contribuye al enriquecimiento cultural y esparcimiento.

Se trata de promover el encuentro más allá de las obligaciones institucionales en donde los académicos podamos encontrarnos en la contemplación de una pintura o en la lectura de la poesía:

"Se me extravió un

educación cultural, promoviendo la realización y el acercamiento del público a todas las manifestaciones artísticas que ofrece nuestra UAQ, así como nuestro estado.

Es una función primordial del movimiento sindical la defensa de los derechos y obligaciones sindicales; pero, también, lo es conseguir, sostener y desarrollar las condiciones laborales que lleguen a ser lo más humanamente posibles, y con esto, se hace referencia al ejercicio y promoción de la cultura donde un organismo político sindical contribuye al enriquecimiento cultural y esparcimiento.

Se trata de promover el encuentro más allá de las obligaciones institucionales en donde los académicos podamos encontrarnos en la contemplación de una pintura o en la lectura de la poesía:

"Se me extravió un poema *donde irremediablemente te nombro*". ("Dilema" poesía, Alejandra Garfias. Cuadernos de cultura sindical, Letras 8, SUPAUAQ, p. 6, octubre de 1999)

Compartir emociones despertadas por la escenificación de un drama o encontrarnos en la risa frente a una comedia. Compartir la lectura de la historia:

"Relatar un punto de vista acerca de tales o cuales episodios relacionados con la vida cotidiana de la universidad para unos puede ser significativo y para otros no tanto. Me queda claro que en la cotidianidad se construye el andamiaje y tejido de los acontecimientos históricos". ("Memoria y crónica: la Facultad de Psicología en su XXX aniversario", Manuel Guzmán Treviño, p. 7. febrero de 2000, SUPAUAQ)

Todos estos encuentros con el arte se traducen necesariamente en un hacer de las condiciones laborales algo más humano, considerándonos más allá del trabajo (y en el mismo trabajo); la risa, el asombro, el gusto por la palabra, la belleza de lo visto, las inquietudes convocando lo sensible del ser, el goce estético es lo que, a fin de cuentas, va a imprimir lo verdaderamente humano al ejercicio del trabajo.

"Las palabras también muerden, —me dijiste— y me soltaste las que traías cargando en tu morral. Las traías bien apretadas, desde que saliste a buscarme hace ya como un año o... ¿cómo un mes?". ("Las palabras en el morral" Cuentos, José Martín Hurtado Galves, Letras 7, Cuadernos de cultura sindical, p. 9, mayo de 1999, SUPAUAQ)

LINEAMIENTOS TE
ARTÍCULOS PAR

1. Los trabajos deberán s
y estarán sujetos a dic
caso de haberse publ
anterioridad deberá p
una autorización por es
institución que previa
publicó.

2. Se anexará ficha de id
del autor (nombre,
teléfono, e-mail, instituc

3. De cada trabajo se
original (si la impres
matriz de puntos
imprimirse a doble p
tipo de letra Arial a
Deberá entregarse u
con el texto cap
procesador de textos
superior para Sistem
Windows.

4. Es indispensable que
se acompañen de ur
de un **abstract** (r
ingles) no mayores a
cada uno.

5. Los cuadros, tablas
gráficas, etc., deber
por separado y
numeradas.

6. La extensión
colaboraciones no
mayor de 30
mecanografiadas a c

LINEAMIENTOS TECNICOS QUE DEBERÁN CUMPLIR LOS ARTÍCULOS PARA SU PUBLICACIÓN EN LA REVISTA

Superación Académica
SUPAUAQ

1. Los trabajos deberán ser inéditos y estarán sujetos a dictamen. En caso de haberse publicado con anterioridad deberá presentarse una autorización por escrito de la institución que previamente lo publicó.

2. Se anexará ficha de identificación del autor (nombre, dirección, teléfono, e-mail, institución, etc.)

3. De cada trabajo se entregará original (si la impresión es en matriz de puntos, deberá imprimirse a doble pasada), en tipo de letra Arial a 12 puntos. Deberá entregarse un disquete con el texto capturado en procesador de textos Word 6.0 ó superior para Sistema Operativo Windows.

4. Es indispensable que los artículos se acompañen de un **resumen** y de un **abstract** (resumen en ingles) no mayores a 250 palabras cada uno.

5. Los cuadros, tablas, imágenes, gráficas, etc., deberán anexarse por separado y debidamente numeradas.

6. La extensión de las colaboraciones no deberá ser mayor de 30 cuartillas mecanografiadas a doble espacio.

7. Las notas se presentarán en el cuerpo del documento (al pie de la página) debidamente numeradas.

8. Las referencias bibliográficas deberán ajustarse al sistema Harvard (ej. Brunner, J:J: 1990;161)

9. Al final del trabajo se presentará la bibliografía con las obras consultadas de la siguiente manera: Nombre del autor (por apellido). Título del libro (cursivas). Lugar. Edición (de la segunda en adelante). Editorial. Páginas.
   Ejemplo: WHITE, Sarah, *Mercadotecnia Fácil,* México, Ed. Prentice Hall, 1997. pp. 187-265.
   En caso de consulta a páginas web la fuente se citará de la siguiente manera: Título de la página, dirección de Internet (en negritas), fecha de la última consulta en el orden mm/dd/aaaa.
   Ejemplo: Welcome to Annoyances.org. **www.annoyances.org**. 12/11/1999.

10. Los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

11. Se autoriza la reproducción siempre y cuando se cite la fuente.

SUPAUAQ

1998-2000